

Ex gobernadores peronistas critican la conducción política de los militares

(AP, PL, ANSA, y AFP)

BUENOS AIRES, 20 de noviembre.— La liga de ex gobernadores del movimiento justicialista, (peronista), enjuició anoche el actual esquema del poder militar al decir que "la soberanía del pueblo es ejercitada arbitrariamente por tres comandantes", al tiempo de reclamar el retorno a la normalidad constitucional.

Tras dos días de deliberaciones, los ex gobernadores emitieron un documento de críticas a la situación actual que vive la Argentina en los campos político, económico y social.

"Los derechos sociales, sindicales y políticos han sido arrasados y el pueblo es víctima de una corrupción y subversión sin precedentes en la historia del país, gozando sus autores de una pretendida impunidad inaceptable ante cualquier criterio de justicia, con el argumento de que todo es irreversible", dice el documento peronista.

DESMIENTE ISABEL

La ex presidenta María Estela Martínez de Perón desmintió, desde Madrid, el haber enviado cartas a dirigentes peronistas con el propósito de desautorizar a la organización para concurrir al diálogo político con los militares.

En una entrevista que publica hoy el matutino Clarín, María Estela aseguró: "Yo no he dado instrucciones de ningún tipo" y "cualquier carta en que se mencione esto, es totalmente apócrifa".

Desde hace semanas partidos políticos del país sostienen diálogos con las autoridades militares, pero hasta el momento la organización peronista no participó en los mismos.

DERECHOS HUMANOS

La ayuda de la Iglesia argentina como institución al Movimiento de Madres de la Plaza de Mayo "ha sido tan tibia que puede considerarse nula", afirmó hoy aquí la vicepresidente de este movimiento, María Adela Gard.

"La Iglesia ha preferido ignorar el problema de los millares de desaparecidos", añadió Gard en el transcurso de la conferencia de prensa que ofreció en la sede del Partido Socialista francés.

Después de destacar la participación individual de algunos obispos y sacerdotes en la tarea por obtener noticias de los desapareci-

dos por razones políticas, Gard señaló que el último documento de la Iglesia sobre los desaparecidos "es flojo y débil".

La Iglesia en Argentina es un "verdadero poder y los militares no se atreverían nunca a ir contra ella".

"Lástima, agregó, que la Iglesia ha tomado partido por los militares".

Interrogada sobre si los partidos comunistas europeos apoyan al Movimiento de Madres de la Plaza de Mayo, Gard respondió negativamente y al preguntársele por qué, respondió:

"Rusia y sus satélites siempre defienden al gobierno argentino en las instancias internacionales, negándose a que sea sancionado. Por ahí debe estar la explicación".

MUTUAS ACUSACIONES

El ex presidente argentino, general Alejandro Lanusse (1971-73) ratificó las expresiones de su ex canciller Luis María de Pablo Pardo sobre la responsabilidad del gobierno del general Juan Carlos Onganía en la entrega del pleito limítrofe con Chile por el austral canal del Beagle al arbitraje de la corona británica.

De Pablo Pardo había afirmado que el sometimiento del centenario diferendo al arbitraje británico fue adoptado por el gobierno de Onganía (1966-70) y que la posterior administración de Lanusse no tuvo más remedio que afrontarla. El laudo británico, adoptado en 1977, otorgó las principales islas en litigio a Chile y Argentina lo desconoció, situación que llevó a nuevas e infructuosas negociaciones bilaterales que colocaron a ambos países al borde de la guerra en 1978. La apelación posterior a la mediación del Papa Juan Pablo II en 1979, aventó la posibilidad de un conflicto armado.

Onganía refutó las afirmaciones de Pablo Pardo y dijo días atrás que durante su gestión sólo había avalado las negociaciones bilaterales con el país trasandino, en tanto que su canciller, Nicanor Costa Méndez afirmó que expresamente se había rechazado la petición chilena de someter el litigio al arbitraje británico.

Lanusse afirma sin embargo en un comunicado público difundido ayer que "Me consta que el doctor Luis María de Pablo Pardo, celoso de su prestigio, podría, de considerarse necesario, ampliar con mayores y documentadas precisiones sobre el tema, la secuencia detallada de su tramitación y de la participación de todos los que tuvimos intervención responsable en el mismo".